



Van de risa en risa

Considerado el "Patch Adams mexicano", el clown Aziz Gual presentó su espectáculo en el Espacio de los Niños

Hermosillo, Sonora, 24 de mayo de 2009.- Más que un payaso, y sin otro idioma que la risa, Aziz Gual apareció en el escenario y se apoderó de éste para hacer vivir a chicos y grandes una noche fantástica y de contrastante en el Espacio de los Niños de Fiestas del Pitic 2009.

Con técnicas de pantomima, malabares, bailes, caídas graciosas y música circense, Aziz Gual demostró ser todo un artista con sus ejercicios teatrales. ¿Su mayor logro? Dejarnos un rato pensando; su inesperado final es la clave de su espectáculo.

Al inicio, subió al escenario para jugar con los niños, a quines mostró un cartel que indica lo que hay que hacer; luego jugó un poco con su sombrero y pasó a equilibrar objetos en su barbilla, comenzando con un plumero para terminar con una inmensa escalera.

Juega un poco con el micrófono. Quiere decir unas palabras, pero le queda muy alto y después muy bajo. Simplemente eso de la hablada no es para él. Luego una voz indica que el primer número se llama "Cubetas".

Sube entonces a cuatro caballeros del público para bromear con ellos en un juego de cubetas, hace malabares con unas pelotas y baja a jugar con los niños. La voz vuelve a interrumpir para preguntar a los niños si quieren viajar al océano, a lo que todos responden inmediatamente que sí, y se van al océano.

Aziz trae a una pareja del público para que lo ayuden a recrear un viaje en balsa. Con ayuda de una lona y un balde con agua todo comienza bien, pero acaba aquello en un baño para el pobre clown.

En la siguiente parte del show, Aziz muestra su gran talento al tocar un acordeón sobre un monociclo.

El recinto estuvo a su máxima capacidad, inclusive gente de pie. Los niños se sentaron todos en el suelo frente al escenario. Era un sábado perfecto para pasarlo en familia con tan magnífico espectáculo.

En el número final titulado “Las máscaras”, Aziz busca su personalidad en distintas máscaras, se pone una de anciano, de bigotón coqueto, de triste, de malvado, de mujer sexy y de un robot descompuesto.

Al final, muestra su verdadera personalidad despojándose de sus ropas y de su maquillaje para enseñarnos su verdadero yo, un humilde actor tan humano como todos, esto ocurre acompañado de música que varía según la personalidad, lo que hace del final lo más estremecedor.

Una excelente muestra de gran técnica actoral, es la que se puede apreciar cuando uno se sienta a ver el espectáculo “De risa en risa... y algo más”. Aziz Gual hace algo muy importante: Nos enseña sin palabras, las grandes diferencias que existen entre un payaso y un clown: El primero labora en circos y trabaja sobre arquetipos del ridículo como caídas y pastelazos, mientras que el clown es gente de teatro y trabaja con algo más que eso, con sueños, obsesiones, deseos y pasiones, lo que lo convierte en algo más complejo, en algo más profundo... en algo más que simplemente un payaso.

“Las palabras son un lenguaje más limitado que el lenguaje del corazón, para hablar con las emociones que sientes no necesitas las palabras”, comentó en entrevista previa.